LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: Humberto 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Domingo 31 de Diciembre de 1916 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3022

BIBLIOTECA NACIONAL BUENOS AIRES

Biblioteca Nacional (canje) Méjico 564

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Históricas responsabilidades

Nada más absurdo que la infame «justicia de clase»: esa justicia ciega, instrumento servil de los potentados, salvoconducto que autoriza la infamia y el crimen, anacronismo enclavado en la vida de los pueblos como suprema encarnación de los derechos inculcados; de esos derechos estampados en una ley risible, que son el «principio», la «esencia», de todas las legislaciones sociales, pero que no existen de «hecho» en la vida miseranda de los pueblos.

La ley no es otra cosa que el «medio» justificativo de la infamia. Porque al implantarse su imperio sobre el mundo, tan solo cambió de forma a la tiranía. Si el gobierno de los nobles, de los autócratas reyes absolutos que regían a los pueblos según su omnimoda voluntad, sin ajustarse a legislación alguna, era tiránico y depresivo, el gobierno de las actuales oligarquías es idéntico en el fondo, apesar de los derechos ostentados en sus constituciones, conjunto de leyes y reglamentaciones absurdas, sin otro valor efectivo que el concedido por los hombres que acatan sus prescripciones.

El hombre es, ante la ley, un objeto mecanizado, sin otra libertad de acción y movimientos que aquella libertad concedida por las leyes en vigencia. Si alguna vez sale de los límites marcados, los sustentadores del régimen, los llamados defensores del orden, en nombre de la libertad y del derecho, coartarán su derecho y le privarán de su libertad, y un juez, invocando un cualquier artículo del código penal, le impondrá una condena como castigo a su falta de respeto a las leyes. La justicia no estudia las causas que pudieran dar origen a la contravención. Bástale saber que existe una ley que prohibe que un hombre expropie violentamente a otro lo que detenta, para que condene al expropiador, al ladrón, de acuerdo con la forma y la cantidad de lo «robado». Nada tiene que ver la justicia histórica con la causas determinantes. El «libre albedrío» no admite causas que determinen hechos involuntarios, ajenos a la «conciencia» del individuo. El hombre es responsable de sus actos, y si es malo, él solo es culpable de su maldad.

De acuerdo con esta falsa interpretación, la responsabilidad cae abrumadora sobre la cabeza de los que se ponen al margen de las leyes y la llamada justicia se descarga iracunda sobre aquéllos hombres que, saliéndose de los límites estrechos que marcan las legislaciones humanas, se rebelan contra sus absurdas disposiciones y no acatan la orden de los que se erigieron en gobernantes, invocando un derecho humano o «divino».

El imperio de la ley extiende sobre la humanidad doliente su soberanía trágica. Es la legalización de todas las infamias; es el crimen elevado al rango de los actos nobles, justos, humanos... Se santifican los crímenes colectivos, las matanzas de miles, de millones de seres sacrificados en el altar de la patria; se encuentra un pretexto que justifique las perversiones de los grandes criminales, de los infames succionadores de la libertad y el derecho de los pueblos, y se condena al que en defensa de su vida, se ve obligado a matar, al que elimina la vida de otro hombre que significa un obstáculo a su libre desenvolvimiento, sin que los jueces encuentren una causa que justifique ese acto, dictando su sentencia, inflexible, inapelable.... El juez, es solo el ciego instrumento de la ley. Su conciencia de hombre, queda anulada por el falso «deber» del magistrado, torpemente inflexible, ciego a los dictados de la razón, que condena fríamente a muerte a un hombre, porque así lo prescribe uno de los artículos de esos infolios de anacronismos que llaman códigos.

Inútil pretender que la justicia histórica, que la «justicia de clase», sea verdaderamente justa y equitativa. En una sociedad, donde se puede ejercer él robo legalmente, donde la explotación del hombre por el hombre está autorizada por las leyes y donde al tirano se le concede de «hecho» el derecho a tiranizar, la justicia no puede ser otra cosa que el risible instrumento que justifica las infamias cometidas en su nombre por los que, contando con la fuerza de los ejércitos y policías mercenarias, se erigen en gobernantes, rigidores de la vida de los hombres, entorpeciendo el progreso moral y material de los pueblos.

Las víctimas inmoladas en holocausto a la justicia histórica, son muchas; llenan las páginas sangrientas de la Historia, constituyen el folio del bochorno y son la befa, el escarnio de esta tan decantada civilización pregonada por los panegiristas del régimen.

La República Argentina, como todos los estados políticos del mundo, tiene también la página sangrienta, el folio del bochorno, en su historia. Su policía asesina, masacró al pueblo que reclamaba su derecho a la vida, en defensa de los intereses de los capitalistas logreros, que acaparan en sus manos todos los productos, que llenan sus arcas con el oro acumulado mediante el esfuerzo colectivo y que son los que en realidad gobiernan a este país, inmenso feudo donde aún impera el látigo, como justicia real, efectiva, flagelando las carnes proletarias. Latentes están aún en el alma de este pueblo, —que tiene como todos sus cobardías y sus altiveces — las infamias cometidas por las hordas policiales. Son hechos recientes, que no pudo llevar tras sí el tiempo, que van en pos del comentario público cual perenne condenación a los que fueron sus funestos actores. Los sucesos de la «Avenida roja» y de la plaza Mazzini, están registrados, como otros tantos crímenes perpetrados por la burguesía, en las páginas negras de la Historia. Y no es posible que lleguen a borrarse de la mente de los hombres que sufren las consecuencias de esta funesta organización social. Los hombres de hoy, enseñarán a sus hijos, a los hombres de mañana, a odiar a los causantes directos de tantos males, y el odio irá socavando los cimientos que sostienen el plantel de todas las tiranías, precipitando el derrumbe de todas las instituciones estatales que constituyen el régimen de los privilegios, de las explotaciones y tiranías.

¿Para que quejarse, si en un determinado momento, un hombre, surgiendo de entre la masa, de entre el montón anónimo de los sin hogar, de los sin patria, arma su brazo y se erige en juez ejecutor de la justicia popular? ¿Con qué derecho vosotros, jueces, magistrados, leguleyos, plaga inmunda de parásitos, anatematizáis al vengador? ¿porqué condenáis su gesto y llamáis crimen a un hecho que tan solo fué la consecuencia de otros hechos perpetrados por vosotros mismos? Si vuestro orden, si vuestras leyes, si todas vuestras tiránicas instituciones encarnan la violencia, ¿cómo podéis pretender que el pueblo no emplee también la violencia? Vivís en el crimen, glorificáis el crimen, lo eleváis hasta las más altas regiones de la idealidad, y sin embargo, os escandalizáis cuando un hombre mata a otro hombre fuera de los límites legales. Porque cuando el crimen está «legalizado», en vez de degradar al que lo comete lo eleva, lo glorifica, lo enaltece.... ¿Por qué no desatáis vuestra lengua para condenar el crimen de la guerra? Es que en la guerra se defiende a la patria, es que la guerra es el campo de honor donde se perpetra el crimen colectivo santificado por la imbecilidad humana.

La responsabilidad surje tan solo cuando se trata de juzgar los actos de los hombres del pueblo. Los gobernantes, los emperadores, reyes y presidentes, que lanzan a los pueblos a la guerra para que se destrocen en horrible y espantosa carnicería, no son responsables. Ellos solo cumplen su misión: su triste misión de hombres funestos, con poder suficiente para dominar a millones de hombres y hacerlos mover a su capricho. Las históricas responsabilidades, no alcanzan, no pueden alcanzar a los grandes asesinos. Y es por lo que se dice que Nerón era un artista, que Napoleón era un genio y que Guillermo II es un hombre de carácter, cuando en realidad todos estos «grandes hombres» fueron y son sensualistas perversos, que sienten un inmenso placer por todo lo que sea destrucción, que se extremecen espamódicamente ante un cuadro horripilante y que gozan contemplando los estertores de los moribundos caídos en un combate, cercenados sus miembros por la homicida metralla.

No hace muchos días, los diarios burgueses de esta capital, lanzaron toda clase de improperios contra los anarquistas. ¿La causa? En la huelga de panaderos, que aún hoy se está desarrollando, cayó muerto un krumiro de cuatro balazos. Nadie presenció el hecho; el carnero cayó como debía caer, panza arriba, acribillado, instantáneamente, sin gurgutar... Pero la policía tenía que encontrar a un «autor», a un individuo a quién responsabilizar de la muerte del krumiro. Y detuvo al azar al primero que encontró, o al que mejor convenía para fraguar la farsa: a un anarquista. Porque para la imbecilidad pública solo un anarquista mata, solo un anarquista es capaz de eliminar un obstáculo, un estorbo.

¡Anarquistas, Avelino Alarcón es la víctima elegida por la infame justicia burguesa, para descargar sobre él todo el rigor de sus leyes infames! ¿Consentiremos que se perpetre esté nuevo crimen? No, compañeros, sería demostrar cobardía, impotencia, carencia absoluta de energía vital!

Varios son los compañeros nuestros que están bajo las garras de la justicia. Se impone emprender una activa campaña que traspase los límites de la frontera. Recordad los caídos en la huelga de Berisso, en la de pintores y en la actual de panaderos.

Emilio L. ARANGO.

—(o)—

LA PAZ

Ninguna guerra habida en la historia de la humanidad, creó mayores dificultades para su solución como la presente.

La heterogeneidad de intereses en juego, la heterogeneidad de razas, de religiones y de aspiraciones anexionistas, forman un conjunto discordante y antagónico, que contribuye a complicar aún más el intricado problema que las naciones de Europa se han propuesto resolver con la efusión de sangre más grande que contemplaron los siglos.

Cada estado beligerante pretende conquistar el mejor lugar en el mundo, para consolidar sus fuerzas y asegurar férreamente su predominio político, militar y económico; cada nueva aspiración de conquista dará margen a nuevos e imprevistos conflictos internacionales que tendrán en perpetua alarma al mundo; porque la ambición de gloria, de poderío y de conquista, es inherente a todo estado, aún a aquéllos que se reputan de más libertadores, de más civilizados y de más humanos.

Rusia, la inquisitorial, anhela nada menos que los estrechos del Bósforo y los Dardanelos con Constantinopla; la Francia, de la Igualdad de la Fraternidad y de la Libertad, quiere reconquistar Alsacia y Lorena y conquistar parte del territorio alemán abyacente al Rhin, muy rico en minerales; ¡ha civilizado a los árabes de Marruecos, y ahora quiere civilizar a los bárbaros teutones!... Inglaterra se ha apoderado de casi todas las ricas colonias alemanas del Africa y pretende anexionarse gran parte del Asia que comprende todo el vasto territorio de Arabia, Persia y Mesopotamia.

El Japón, una vez conseguida la toma de las posiciones alemanas de Kiautschou y otras en el Asia, cesó en la lucha; en la actualidad se dedica a fabricar municiones y pertrechos bélicos para Rusia.

Italia fué a la guerra para reconquistar Trento y Trieste, que dice les pertenece por derecho propio; y al mismo tiempo que manifiesta querer libertarse del yugo austriaco, y libertar a esos pueblos irredentos, no disimula en esas mismas manifestaciones, el ansia de apoderarse de las costas de Dalmacia y de Albania, para reinar soberana en las aguas del Adriático; no conforme con esto, quiere también tener su parte de privilegio en los designios del Asia.

Austria-Hungría, no satisfecha con haberse anexado Bosnia y Herzegovina en 1909, quiere extender sus reales dominios más allá de la margen opuesta del Danubio.

Alemania, el rival más decidido y formidable de la poderosa y orgullosa Albión, disputa a ésta por medio de las armas ahora, y antes por su portentoso desarrollo industrial, el predominio del mundo.

Las pequeñas y débiles naciones han sido las víctimas obligadas de la insaciable voracidad de esas naciones fuertes, y a la vez que la chispa que inició el gran incendio de ambiciones y pasiones que hoy asola al mundo.

Esa paz, segura y duradera, que ansia la Europa y el mundo entero, no podrá de ninguna forma ser segura ni menos duradera, mientra las causas que han motivado esta formidable guerra queden indemnes y de pie, desafiando como un espectro sangriento a la humanidad.

La paz, cualquiera que sea el estado que la proponga, cualquiera que sea la forma en que se inicie, y las condiciones que se formulen para su restablecimiento, será una ficción y una mentira que habrá costado un océano de sangre.

Mentira es la pretendida lucha por el triunfo de la libertad y de la civilización, que cada grupo beligerante pretende defender y mentira y falsa será la paz impuesta por el dominio de las armas.

Por lo que antecede, queda plena y claramente evidenciado ese pálido apostolado de civilización que las naciones en guerras se han avogado, con el descaro y el cinismo más audáz que registra la historia.

¡Y pensar que aún hay hombres de grandes dotes intelectuales y de elevados sentimientos, que no vean con la clarovidencia que les es característica, esta falsa maniobra civilizadora que los grupos combatientes se han impuesto; pensar que una gran parte de esos pueblos que se destrozan mútuamente eran contrarios a la idea guerrista y de anexión! Al pensar en este cambio de frente de las masas y de los hombres, me quedo desconcertado en este intricado laberinto de ideas y de pasiones que fluyen en el cerebro del hombre y que parece que desaparecen al leve y tibio soplo de la patria.

Pero este desconcertamiento dura poco ante la visión ideal que anima mi alma, la que me dá nuevas fuerzas y nuevos bríos para continuar en la brecha, luchando por el triunfo de nuestra causa! ¡Solo entonces será la paz segura, duradera, eterna!

Pedro VALLEJO.

Nuestro pic-nic

Por estar ocupado el lugar donde se realizan los pic-nics en la Isla Maciel, nos hemos visto obligados a postergarlo para el DOMINGO 21 de ENERO. Quedan enterados los compañeros.

Gran Función y Conferencia

Organizada por el Comité del Oeste, pro «La Protesta», que se realizará el día 5 de enero, a las 8 p. m., en el salón «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, a beneficio del diario «La Protesta» y de este Comité.

ORDEN DEL ESPECTACULO:

1.o Hijos del Pueblo, por la orquesta.

2.o El cuadro del centro infantil «Alba», llevará a escena la preciosa comedia en un acto, titulada:

Violación de domicilio

3.o Canciones libertarias, por el compañero Martín Castro.

4.o Conferencia por un compañero.

5.o Número de canto y baile, por los niños Miñana.

6.o Monólogo dramático:

¡RESPONSABILIDAD!

dedicado al centro infantil «Alba», recitado por su autor, Juan B. Peloli.

7.o El cuadro «Alba», pondrá en escena la interesante comedia dramática en dos actos, del conocido dramaturgo, José González Castillo, titulada:

LA TELARAÑA

Entrada general: 0.50; niños gratis. Por entradas: en «La Protesta», y en Independencia 3546.

LA HUELGA DE PANADEROS

Parcialización del movimiento

LAS CASAS FIRMANTES

Condiciones para efectuar los repartos y despachar el pan en los mostradores

Los pueblos circunvecinos se pliegan a la huelga

La huelga de panaderos tomó un nuevo carácter, declarándose parcial, pero sin perder su fuerza revolucionaria que será la que doblegará a aquéllos ensoberbecidos burgueses que se han encerrado en una terquedad estúpida, negándose a firmar el pliego de condiciones presentado por los obreros, en el que exigen algunas mejoras que en otros tiempos disfrutaron.

Necesario es que a esos burgueses ensoberbecidos y prepotentes, se les perjudique directamente en sus intereses, impidiendo que salga una sola jardinera de reparto a la calle y saboteándoles los mostradores, hasta tanto no depongan su orgullo y vayan a la secretaría social a firmar los pliegos de condiciones. Hay que tener también presente, obreros panaderos, repartidores y medio-luneros, que en estos momentos, al encarar la lucha en su fáz parcial, es cuando más se necesita la acción revolucionaria, no desmayando un solo momento hasta tanto haya en Buenos Aires un solo burgués de panadería que no haya aceptado los pliegos de condiciones presentados.

Los obreros que permanezcan en la calle durante la huelga parcial, deben activar la acción revolucionaria, presionando a los burgueses recalcitrantes; y los que vayan a trabajar por haber firmado el patrón del taller donde trabajan, deben hacer efectivas las mejoras conquistadas, haciendo observar extrictamente las condiciones enumeradas en los diferentes pliegos presentados y aceptados por el burgués. Quiero decir, que la lucha debe permanecer en pie, intransigente, adentro y fuera de los talleres, a fin de que la conquista obtenida sea real y no ficticia.

Si los obreros panaderos demuestran esta firmeza, la huelga parcial puede dar buenos resultados, obligando a las casas firmantes, y más si éstas son importantes, a que firmen las demás si no quieren sus dueños verse obligados a cerrar las puertas.

Hasta ayer de mañana habían aceptado y firmado los pliegos de condiciones con todas sus cláusulas, las siguientes casas:

«El Vesubio», Thames 880; «Gambetta», Rioja 494; «La Palermo», Sadi Carnot 1155; «Las Bellas Artes», Carlos Pellegrini 725; «La Aurora del Norte», Gorriti 4449; «Flor del Sud», Catamarca 1150; «Las Provincias», Villa Insuperable (Mataderos); «La Palma», Coronel Falcón 2500; «La Cooperativa», (de Victoria); «La Nueva París», Independencia 3836; «La Perla del Norte», Suipacha 841; «La Espiga de Oro», Santiago del Estero 1665; «La Fernández», Cangallo 4332; «La Porteña», Avenida Chicago 6900; Panadería Hachar,

Bernardo de Irigoyen 312; «La Centenario», San Salvador 4666; «La Constancia», Tandil 3860; Panadería Caballito, Caballito 570; «La Unión Familiar», Agrelo 4102; «La Imperial», Corrientes 1864; «El Rededor», Patricios número 901; Panadería Rusa, Rivera número 1418; «El Galileo», Arrazábal número 1331; «La Golondrina», Caballito 869 y «La Unión Eterna», Sarmiento 4599. Total, 25 panaderías que están en condiciones para elaborar pan, repartirlo y venderlo en los mostradores.

Para que las jardineras de las casas firmantes puedan salir a la calle y efectuar el reparto, la comisión de huelga ha dispuesto que lleven como distintivo una banderita blanca, con el sello de todas las sociedades del gremio constituídas y que sostienen el presente movimiento. Para poder despachar pan libremente en los mostradores, colocarán un cartel en las vidrieras, que dice: «ESTA CASA HA ACEPTADO EL PLIEGO DE CONDICIONES», e igualmente refrendado con el sello de todas las sociedades de panaderos, repartidores y medio-luneros.

Toda jardinera que salga a la calle sin la banderita y toda vidriera de despacho de pan que no tenga el consabido cartelito, débesele aplicar el sabotaje, único medio eficaz de obligar a los burgueses intransigentes a entrar en razones...

Si se despliega un poco de actividad, no permitiendo que circule una sola jardinera que no lleve la banderita en cuestión y se le arruina la «factura», a unos cuantos burgueses, no tardarán muchos días en solucionarse este conflicto con el triunfo total de los obreros.

¡Duro y adelante, compañeros, que el triunfo es de los que en la lucha saben portarse como hombres! Nada de cobardías y timideces. El burgués que por la buena no quiera aceptar las condiciones exigidas, débesele obligar a que las acepte a la fuerza. El derecho como la libertad no se piden, se imponen, se conquistan a fuerza de puños..., y cuando los puños no bastan, esgrimiendo el revólver o la bomba de dinamita...

En San Martín y demás pueblitos circunvecinos la huelga se va generalizando, tomando cada vez más fuerza revolucionaria. La comisión de huelga lanzó ayer un manifiesto, explicando al pueblo las causas que obligaron a los obreros panaderos y repartidores de aquéllas localidades a declararse en huelga. Como es natural, las causas son las mismas que obligaron a emprender la lucha a los obreros panaderos, repartidores y medio-luneros de esta capital.

La prueba de que el movimiento va tomando un carácter francamente revolucionario, la tenemos en que ya ha habido varios carneros heridos, quedando paralizados todos los repartos de pan sin que una sola jardinera circule por las calles de los pueblos del partido de San Martín.

En Morón también parece que se declararán en huelga los obreros panaderos y repartidores. Según nos han informado, los obreros de una panadería, ya abandonaron el trabajo, y se espera que, en una reunión que debieron haber realizado ayer, habrán resuelto plegarse los obreros de todas las panaderías de la localidad.

La sociedad de resistencia y bolsa de trabajo de Obreros Panaderos, de Avellaneda, lanzó un manifiesto, dirigido a los obreros panaderos y repartidores de la citada localidad, en el que les pone al tanto de la actual lucha entablada en esta capital, recomendándoles al mismo tiempo no vengan a trabajar a las panaderías de Buenos Aires, mientras dure el conflicto actualmente planteado.

En Villa Devoto, con la intervención de la F. O. R. A., quedó constituída la sociedad de resistencia Obreros Panaderos y Repartidores, de acuerdo con las bases y fines de la sociedad Obreros Panaderos del Norte y Unión Repartidores de Pan, de esta capital.

Nombrada la comisión administrativa que ha de velar por la buena marcha de la sociedad, se acordó encarrar la huelga francamente revolucionaria, sin intervención de autoridades ni intromisión de políticos logreros, presentando a los burgueses de panadería los mismos pliegos presentados por los repartidores y panaderos de esta ciudad.

En las asambleas realizadas en la plaza, con la intervención de delegados de la F. O. R. A. y de la sociedad de Panaderos del Norte, demostraron los obreros de Villa Devoto el espíritu revolucionario que les anima y el firme propósito de triunfar por encima de todos los obstáculos que les pongan burgueses, policías y gobernantes.

Se nos informa que el viernes 29, en la calle Lafuente y Comisiones, una bala «perdida», hirió a un carnero, que repartía pan en una jardinera, sin llevar la consabida banderita.

¿Como el tiro iba «perdido», se supone que lo encontró el carnero en cuestión. La policía opina lo mismo, pues no detuvo a ningún huelguista para hacerlo responsable.

¿Cuándo terminarán de ser testarudos estos carneros?

LA ASAMBLEA DE HOY

Hoy domingo, a las 8 p. m., se efectuará asamblea general de los obreros en huelga, en la plaza del Congreso, a fin de informar y tomar acuerdos respecto a la marcha del movimiento.

El martes 2 de enero, a las 8 p. m., se efectuará una asamblea de obreros panaderos y repartidores de los barrios de Boca y Barracas, en la plaza Solís, Olavarría y Gaboto (Boca), para tratar asuntos de interés pertinentes al gremio y sobre la marcha de la huelga en aquélla parte de la ciudad.

Todos los obreros panaderos y repartidores de pan, de los citados barrios, deben acudir a esta asamblea.

—(o)—

EL FEMINISMO

Las célebres expresiones de la Internacional de Alemania, que rezan del siguiente tenor: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», y: «Proletarios de todos los países, uníos», ligeramente modificadas, pueden hacerse extensivas al movimiento general que en todas partes del mundo han iniciado las mujeres. Y así, podría decirse: «La emancipación económica, política y social de la mujer ha de ser obra de ella misma», y también: «Mujeres de todo el mundo, uníos!»

La mujer se despierta, sale de su modorra, ahuyenta de su imaginación entorpecida todas las visiones fantasmagóricas de las pesadillas que la atormentaran en su sueño. Una nueva vía se abre ante ella, una vida nueva se extiende ante sus miradas; vida hermosa y amplia, vida vivida en libertad.

Háse convencido de una vez por todas de que la misión social de la mujer es muy otra que la de servir de elegante y frívolo adorno a los salones aristocráticos o democráticos, cualquiera que sea su clase. Se ha persuadido que ella puede continuar siendo muy mujer, marchando por la nueva vía de progreso, que promete convertirla al fin, en la verdadera compañera del hombre.

No cree, como algunos suponen, que una vez libre, el buen gusto, la sensibilidad, la esquisitez y la delicadeza características de su sexo decaigan; muy por el contrario, esa libertad redundará en beneficio directo de todas esas peculiaridades que hacen tan atrayente a la hembra. Piensan muy bien cuando dicen que ellas no podrán destruir ni anular sentimientos y afectos que nacen con la mujer y se desarrollan a la par. Ninguna criatura viviente, so pena de sucumbir, puede aniquilar los sentimientos morales.

El feminismo triunfa de hecho y derecho. En Turquía, en el Extremo Oriente, en la América, por todas partes se extiende como hálito de regeneración y en todas partes crea adeptos la causa de casi la mitad de la humanidad. Son inútiles las calumnias y falsedades con las que se pretende desvirtuar el carácter eminentemente reformador de la tendencia feminista. Inútiles son las acusaciones que se le arrojan. Sobre todos los ataques, triunfa con la pujanza de las causas justas.

Se pretende desacreditar al feminismo, explotando todos los excesos que las feministas puedan cometer; tomando como único blanco de sus ataques los atentados de las sufragistas en Inglaterra.

El procedimiento es antiguo y de los más gastados. Por ello mismo es ineficaz.

Se le empleó contra el partido comunista, primeramente, luego contra el socialismo, ahora contra el anarquismo y el feminismo, y en todas las épocas no ha hecho otra cosa más que incitar al estudio de las teorías combatidas por dicho medio, con el consiguiente progreso de las mismas.

Tal sucedió y sucede aún con el anarquismo, confundiéndolo con frecuencia, y de una manera lamentable por cierto, con el terrorismo, mal social de estos últimos tiempos producido por el despertar de los pueblos, y no por efecto de una propaganda terrorista hecha adrede, como cree la gran mayoría de los hombres públicos, políticos y economistas.

En cuanto al socialismo, ya no asusta. La farsa del socialismo parlamentario, llamado científico, está al descubierto. Los políticos han acabado por comprender que esa tendencia es imposible en la práctica para implantar la tan ansiada igualdad, por lo que la aprovechan para sus fines de arribistas del poder.

En idéntico caso que el anarquismo, el feminismo es considerado por gran número de personas más o menos instruídas, como una tendencia antisocial y disolvente, no faltando quién crea candorosamente que en las reuniones de feministas, al igual que en las anarquistas, solo se discutan las maneras mas eficaces para destruir monumentos, obras de arte o personajes políticos.

A cada atentado, las censuras contra el feminismo recrudecen, y las invectivas se multiplican.

Son temores ridículos y pueriles de las gentes timoratas que no pueden comprender que la condición esencial de la vida es la evolución. En un principio en Roma, se creía que los cristianos adoraban a un dios con cabeza de burro. Esas apreciaciones erróneas desaparecerán con el progreso; en manera alguna serán eternas.

Bien es verdad que en su nacimiento, todas las teorías nuevas adolecen de muchas faltas, destinadas a subsanarse con el tiempo, y al feminismo le acontece lo que a todas las otras concepciones.

Bakounine, dijo: «Todo progreso supone la negación del punto de partida», y si el feminismo quiere progresar debe negar su principio de nacimiento.

¿Libertades políticas para la mujer? ¿Sufragio universal femenino?

Bien está; esos reclamos exigidos por las feministas, son el principio de un nuevo reclamo; el preludio del reclamo de un derecho mucho más grande: el derecho a la vida, derecho que ya ha sido exigido por los hombres aunque no ejercido.

ORION.

(Concluirá).

—(o)—

Objetando

En un artículo publicado en «La Protesta» del día 3 de diciembre, titulado «Un concepto sobre arte», su autor parece, por su manera de expresarse, querer desalojar a la ciencia de su lugar establecido, y colocar más allá de ella al arte. A mi modo, creo contrarrestar ese error: por cuyo motivo siento la necesidad de objetarle.

En el aforismo situado bajo el epígrafe, dice: «La ciencia instruye», y en el décimo párrafo, se lee: «El arte instruye». ¿En qué quedamos? ¿Es el arte o la ciencia la que instruye? ¿Querrá el compañero F. R., explicarlo?

En otro acápite, dice que: «la ciencia influyendo en el individuo lo envilece». ¿Dónde habrá leído el autor de «Un concepto sobre arte» semejante cosa fuera de razón y alienación?

En el siguiente menciona eruditos que pasan la vida entre libros, olvidándose de sí mismos. ¿A cuáles eruditos se refiere? Por lo visto usted se olvida de los eruditos que en vida fueron, son y lo serán en el alma de las multitudes habidas y por haber, el soplo vivificador de las almas exinanidas espiritualmente; se olvida de aquéllos que en vida llevaron libros escritos por ellos sobre el asiento del arado.

¡Otro que subió a la pira por ser erudito y otro aquél venerable anciano que frente a los jueces que lo condenaron queriendo demostrar con la acción la veracidad de sus palabras, hizo mover la tierra con el pié.

Apartándome de nomenclaturas, hay muchos más de mencionar, los cuales no fueron como usted lo cree; fueron los que arrojaron un girón de vida y su espíritu entero a la humanidad. En otro lugar del artículo, parece que la pluma inadvertidamente ha rasgado el papel, escribiendo lo que sigue: «La ciencia nos dá el hacha para abrirnos camino, pero ¿por dónde debemos empezar? He ahí el secreto reservado al arte». Pues, yo opino que la ciencia sin necesidad del arte, empuña el hacha y abre camino.

Sin adentrarme en historias filosóficas, se sabe perfectamente que del miedo habido en el hombre, nació el mito; el hombre personificó los elementos, el poeta les brindó sus versos y la filosofía los destruyó.

La filosofía iónica debe estimarse como la que abrió una nueva huella en el campo del progreso, destruyendo los errores de la cronología de aquel entonces, comenzando por no aceptar la personificación de los elementos y sustituir a Júpiter con el aire, a Neptuno con el agua y a Plutón con el fuego; siendo los primeros golpes mortales dados a la teología, renunciando a las divinidades cuya existencia no creían. las divinidades en cuya existencia no creían.

No queriendo extenderme más, considerando erróneas las opiniones vertidas en su artículo, me limito simplemente a manifestar que la ciencia elije el camino, empuña el hacha y comienza a cortar sin las cooperaciones de fuerzas agenas. También con serenidad y denuedo los sabios de los siglos pasados, lucharon a brazo partido contra los profanos sostenedores del sistema geocéntrico, substituído por la árdua labor de ellos, dejando sentado el nuevo sistema actual, o sea el heliocentrismo. Destruyeron también falacias que se hallaban en boga, producto de inteligencias incultas, por sostener el formidable avance de las ideas filosóficas que con impetuoso empuje rompían el plinto sostenedor de las mentiras existentes.

La ciencia fué la encargada de disociar muchos prejuicios del hombre. Ya no queda más que una simple nebulosa, pronto a desaparecer por la tarea briosa que están predestinados a emprender los genios del porvenir, que colocarán el último eslabón de la cadena, como los presentes colocaron los eslabones intermediarios, prosiguiendo el colosal trabajo de los sabios pasados.

No pasando del punto indicado en mi conocimiento sobre ciencia y arte, digo que ella es la encargada de romper las vallas que obstaculizan a la humanidad; es la fuerza que no se anonada, capaz de derribar montañas; la tea que nos ilumina y la madre que nos alimenta de verdades.

Por eso me extraña la actitud que usted emplea, en querer derrumbar a fuerza de picotadas el genial e inexpugnable aposento, construído en el transcurso de tantos siglos, agigantando con superioridad al arte, principalmente al poeta, (por el cual nace este antagonismo de opiniones), sin apercibirse que entre esa falange (absteniéndome de zaherir la susceptibilidad de muchos de ellos que merecen respeto), se hallan amalgamados, neurópatas, desequilibrados y otros de anomalías espirituales, rasgos que les caracterizan por ser lo esencial en los poetas de melenas enmarañadas, que cabizbajos, cejijuntos y con pasos leves recorren las calles de la ciudad, ostentando bajo el brazo las canciones de Gabino Ezeiza o la epopeya de Juan Moreira.

Por eso combato ese cambio de literatura, esa esterilidad de los hijastros de Apolo, que se proponen describir la palabra y el adorno antes que la vida, en cuyos versos nótanse palabras ribombantes, vacías de sentido, florilegio rebuscado, propensos a quedar miopes para que luego sirvan nada más que para cantarle a la luna, al sol en su veloz carrera, los colores de las flores y los pliegues del vestido de la vecina de al lado; extravagancias sostenidas por los defensores del decadentismo que creen que la literatura decadente tiene más riquezas y es más compleja, por la sencilla razón que tiene más delicadeza, sensualidad y deleites...

Haciendo un aparte, no quiero que se me conceptue como un renegador del arte, al contrario, soy un ferviente admirador de las cosas bellas, sanas; explicando por medio de la pluma lo que verbalmente he dicho en reuniones amistosas, declarando que la emoción estética, las sensaciones y la simpatía, nacen en mí por el arte real que lleva en sí un átomo de vida, una molécula de verdades y un cuerpo de humanidad.

Detesto el pseudo-arte fantástico, cargado de trivialismo que el compañero F. R. quiere elevarlo un peldaño más arriba de la ciencia.

Termino, dejando sentado mi concepto sobre arte y ciencia, sin dejar de exclamar que, amo al poeta que introduzca en la poesía ideas filosóficas, sociales y morales, siendo el que puede ocupar un lugar frente a la ciencia; al poeta que «piensa» y «sueña», «quiere» y «sufre»; al poeta que lleva en sí dos «almas», empleándolas al unísono, siendo la una para «soñar» y la otra para «pensar».

Juan Carlos SALGARI.

—(o)—

Contra las leyes sociales

La agrupación anarquista «En Marcha», ha organizado una serie de conferencias públicas, contra las leyes draconianas. La tercera se efectuará hoy domingo, a las 4 y 30, en la plaza Constitución.

El domingo 7 de enero, a las 4 p. m., conferencia, en la plaza Italia.

El sábado 13 de enero, a las 8 p. m., conferencia, en la plaza Herrera.

El sábado 20 de enero, a las 8 p. m., conferencia, en Caseros y Rioja.

El domingo 28 de enero, gran manifestación en la plaza del Congreso. Oportunamente anunciaremos recorrido.

La Agrupación.

Compañeros:

El domingo 21 de enero se realizará un PIC - NIC en la Isla Maciel, a beneficio de LA PROTESTA.

Que nadie falte!

A los compañeros

Que quieran prestar su concurso, pegando carteles del Pic-nic, se les avisa que pasen hoy domingo, a recojerlos en esta imprenta.

LA VIOLENCIA

Para todos los que desconocen a la Anarquía

(Conclusión)

Ahora bien; la anarquía no es una doctrina de terror ni los anarquistas unos desalmados criminales que desean la destrucción de la sociedad a base de violencias exterminadoras, como lo hace el «Estado» para sostenerse, sino que propende hacia la libertad de los pueblos por medio de la elevación moral de sus componentes, no empleando los anarquistas más armas, que la instrucción en todos sus órdenes científico-filosóficos, y la educación de los sentimientos, para extirpar de entre sí todos los antagonismos pasionales que los dividen, para que todos respondan a un solo fin y para que marchen unidos hacia el bienestar común dentro del mayor grado posible de perfección humana.

¿Cómo puede creer el vulgo y los infames detractores, que siendo la Anarquía una doctrina de amor, de paz y de libertad que no acepta ninguna imposición y que execra el crimen, pueda ésta convertirse, o mejor dicho, pueda aceptar el crimen como finalidad para conseguir su «implantación».?

La violencia ejercida por ciertos individuos que actúan en este órden filosófico contra la violencia tiránica de otros individuos que en el régimen actual se denominan reyes, ministros, etc, tienen por móvil una causa determinante que los indigna hasta un grado máximo que, haciéndoles despreciar su vida sus intereses y su hogar, tratan por medio del «crimen», eliminar al causante de otros crímenes mayores, con el fin de librar de su yugo despótico a un determinado conglomerado social.

En casos así nada hay que ver el concepto filosófico anarquista. Para eliminar un tirano, no es necesario ser anarquista; solo basta tener en las venas tres onzas de sangre pura, y un miligramo de dignidad de hombre consciente y libre—sea cual fuere su creencia para llegar a tal extremo.

Esto no quiere decir que se santifica el crimen, nó, porque el crimen es repudiable en todas sus manifestaciones, pero sí tiene sus atenuantes como tiene sus agravantes.

El tirano que, protegido por las leyes estúpidas que gobiernan a los pueblos, asesina a mansalva a los individuos que

están bajo su férula por el enorme delito de pedir un poco más de pan para sus hijos y para sus esposas, o porque piden un poco más de libertad de acción, no tiene ningún atenuante, teniendo la agravante de la impunidad, de la legalidad y de la maldad, por ser la maldad parte integrante de su proterba idiosincracia.

En cambio, el que lo elimina tiene la atenuante de la exaltación morbosa de su acometividad, producida por las desmanes del tirano, del cual él también, como desheredado y como súbdito, recibe su parte de injusticias, y más que todo por aquel espíritu altruista que lo impele a sacrificarse en bien de los demás.

Atenuante que, bajo un punto de vista altamente moral, lo exime de toda culpa infamante, si se analizan y se tienen en cuenta los factores y las causas que han producido los efectos, teniendo en cuenta también el diferente escenario y estado social de los actores.

En todos los casos, son hechos aislados que no afectan a los ideales que sustentan, porque proceden individualmente y porque es el producto de una exaltación producida por una causa determinada.

También debe tenerse en cuenta que la Anarquía jamás puede propiciar tales violencias, porque la eliminación de un tirano no modifica el orden existente, cuyas causas residen en el mismo organismo social.

La violencia que como medio, preconiza y acepta la anarquía, no es el crimen aislado e individual, sino el levantamiento simultáneo de toda la humanidad contra el falso régimen existente, el único capaz de modificar el orden actual. La única violencia que santifica, es la rebeldía del sujeto a todo aquello que le deprime, pero no a base de bombas exterminadoras, sino a base de la abstención completa en acatar todo lo que le es perjudicial.

Lo que antecede no se tome por pasividad, porque lo que es pasivo es estancamiento, es muerte. Tómese por lucha activa y rebelde del sujeto, por medio de la pluma, de la palabra y de la acción, en minar, atacar y eludir todo aquello que va contra el derecho de los hombres.

Y cuando por la violencia se le esclaviza o se le daña, entonces la violencia opositora, reivindicadora del derecho y de la equidad, queda justificada.

Severo BRUNO.

——(o)——

La asamblea pública

A la colectividad anarquista

Ponemos en conocimiento de toda la colectividad anarquista, que la asamblea pública, en la que se nombrará administrador y redactor de «La Protesta», se realizará el domingo 14 de enero, a las 2 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña número 254.

Para esta asamblea, se ha resuelto que las credenciales de centros e instituciones anarquistas de la capital, sean aceptadas con proposiciones solamente, en virtud de que la asamblea es la indicada a resolver.

Esta resolución, no alcanza a las entidades del interior, cuyas credenciales servirán para ambas cosas.

El Comité A. de «La Protesta».

—— (o) ——

LAS CLASES DE PREHISTORIA

SALVANDO UN ERROR

En una nota aparecida en el número del jueves próximo pasado, se decía que el profesor Víctor Delfino había suspendido las clases que dicta en el local del Ateneo Obrero de Almagro, sobre Prehistoria por haberse ausentado el compañero Raices, que sacaba la versión taquigráfica.

En vez, lo que se suspende hasta que el compañero taquígrafo vuelva a esta capital, — uno o dos meses a lo sumo, — es la publicación en «La Protesta» de los cursos, continuando dictándolos todos los martes en el citado Ateneo el compañero Víctor Delfino.

Queda hecha la salvedad.

——(o)——

LA EMISION DE BONOS

En la administración de «La Protesta», hay en venta bonos de 1.— y 0,50 pesos, de los que el Comité del Oeste pro «La Protesta» emitió a favor del diario.

PESADILLA ROJA

La guerra actual significa el fracaso de todos los ideales nobles en que se apoyaba la humanidad para descubrir, ensanchándolos, el camino hacia un mundo mejor.

Los pensadores, los sociólogos, se creían en la fase última de una fecunda evolución, cuyo término sería el imperio de la razón, de la fraternidad y de la justicia.

A este feliz reinado nos acercaban el consumo la ciencia con sus descubrimientos, la industria con sus adelantos, la filosofía con sus amplias y consoladoras visiones de los hombres y de las sociedades...

Aún, por egoísmo unos, otros por ignorancia, no pocos por miedo, gran número de mayorías ciudadanas retrasaban el avance de las nuevas legiones; pero el triunfo era de ella.

Advendría una hora en que la vieja sociedad, con sus organismos mohosos, desaparecería para ceder paso a otra sociedad donde no hubiera, de nación a nación, fronteras geográficas, de individuo a individuo, perjuicios diferenciadores. El mundo todo un solo hogar. Toda la humanidad una sola familia.

Este era y es el sueño: la utopía del hoy que termina por hacerse realidad en el mañana. Muy remoto, entre albas neblinas, vislumbraban ese mañana los filósofos y los poetas, en visión de místicos. Solo que los místicos de antes ponían sus visiones de completa felicidad lejos, en el cielo de Dios. Los místicos de ahora la ponen también lejos, pero sobre la tierra de los hombres.

Mientras la utopía se trocaba en realidad, al parecer, en firmes cimientos, iban ensanchando los horizontes, estableciendo vínculos de fraternidad, de solidaridad entre los humanos. Gracias a esos hechos y a esas conquistas, podrían contenerse las brutalidades de la fuerza: reprimirse la ambición de los poderosos; atenuarse la codicia de los explotadores; hacer imposibles los anhelos cesaristas de un déspota, o las ansias dominadoras de una democracia rapaz.

Los intelectuales de todas las naciones, formaban una comunidad gloriosa que alzaría su voz en beneficio del derecho, cuando éste fuera atropellado. El socialismo, el internacionalismo constituían un sólo ejército, repartido por todo el orbe para agruparse y combatir contra quién quisiera detentar las libertades y prerrogativas ciudadanas.

Para estos heraldos del mundo porvenir cuando se tratase de sostener la justicia contra la injusticia, la razón contra la sin razón, la debilidad contra la fuerza, no habría fronteras, ni nacionalidades. Andantes del futuro, darían rostro a sus propios hermanos, si en maldad incurriesen.

Esto se pensaba.... Y adviene la guerra y es el mundo una carnicería; y los intelectuales enmudecen, cuando no elogian la matanza o coadyuvan a ella; y los socialistas, los internacionalistas, los humanistas, olvidando su programa de solidaridad, se agrupan bajo la enseña de sus respectivas naciones y se asesinan los unos a los otros.

¿Puede concebirse un fracaso mayor? Lo que juzgábamos hechos positivos, conquistas seguras del progreso, no son tales hechos, no son tales conquistas. Sueños eran también y utopías; vana y hueca palabrería; disfraz, tras cuyos oropeles llamándose apóstol, soldado del futuro, se ocultaba el hombre ancestral con todo su egoísmo feróz. ¿Verdad que los acontecimientos actuales, parecen, en realidad positiva, pesadilla monstruosa, que se refleja en nuestro espíritu desde un espejo color de sangre?

¡Tres años de guerra mundial!... ¡Millones y millones de combatientes muertos o inutilizados, para los trabajos de la paz; mujeres forzadas; seres indefensos caídos a hierro y plomo; poblaciones convertidas en ruinas; campiñas esterilizadas para el cultivo; la peste cediendo su trono al gas asfixiante; las fieras del aire, al aeroplano y al zepelín; las fieras del mar, al submarino y al destroyer!...

¿Es verdad que tales iniquidades se cumplen en pleno siglo XX? ¿No es una pesadilla roja la que nos aqueja y perturba?

Y si no es pesadilla, ¿cómo perdura? ¿cómo la razón no se impone a la fuerza? ¿cómo los huérfanos, las viudas, las hembras deshonradas por la brutalidad del guerrero; los hijos y los hermanos de esas hembras, no alzan su palabra y su acción, contra los autores de tan bárbaros atropellos? ¿Cómo los intelectuales, los humanistas, los pacifistas, los socialistas, los internacionalistas no recuerdan sus doctrinas y sus programas?...

Las mujeres acaso por débiles, por no percatadas de su poderío; los hombres de esas mujeres por tímidos o por inconscientes. Los que se llamaban apóstoles, soldados, portaestandartes del progreso, porque llevaban un credo en la boca, no en la voluntad y en la conciencia.

Por eso, sólo por eso, continua la guerra; por eso la pesadilla roja sigue adueñándose de la humanidad, reflejándose ante ella entre el humo de los incendios y el acre olor de la matanza.

¿Qué voz tendrá fuerza suficiente a despertarnos?

Una comienza a oírse. Todavía es murmullo, pero murmullo formidable. Pronto será grito.

El grito del Hambre, desplegando a todos los vientos su bandera.

Joaquín DICENTA.

——(o)——

¡LIBERTAD!

—«¡Libertad!»—trina el gilguero
Que libre en las ramas canta;
—«¡Libertad!» — murmura el céfiro
Que entre el bosque se adelanta;
—«¡Libertad!» — la gentil nave
Pregona sobre las olas;
y —«¡Libertad!» — el cautivo,
pensando, suspira a solas!

—«¡Libertad!» — piden los niños;
Lo aclama la Humanidad;
¡Y hasta los mismos «tiranos»
Defienden «¡su Libertad!»

¡Tan hermosa es, tan amable,
Tan apetecible... en fin,
Que siempre triunfa en el mundo
Quién de ella es paladín!

Emilio GANTE.

(Barcelona).

——(o)——

CHISPAS ROJAS

Para «La Protesta».

Para estarnos un palmo superando
El nivel bochornoso de las bestias;
Cuando el Ideal nos vaya abandonando,
Vénganos la Locura si es Estética.

Majestad de los verbos, siempre virgen,
El hombre es verbo de la acción e idea,
Virtud rebelde hacia su oscuro origen
Y por la luz y el Bien, en lucha eterna.

No es vivir existir, ir vegetando,
Ser un Culto insufrible en el planeta;
Vivir es Realizarse, realizando
En torno a nos lo que se anhela y piensa.

Plazca a los hombres cuanto ruin revisten,
Confórmese el esclavo en sus cadenas
Si basta Sér para expresar que existen;
¡También las piedras Son, aun siendo [piedras!

Pascual NETRI (Funior).

——(o)——

Guia de soñadores

La tragedia de Schoenbrunn

En las adustas y sombrías estancias que rodea el lóbrego parque de Schoenbrunn, ha muerto un viejo y noble emperador. Todo es allí frío y hierático; los árboles simétricos, cuyas ramas, cortadas en muro vertical, forman a los lados de los solitarios paseos dos altísimas murallas de negruzco verdor, tras las cuales el sol no penetra jamás para desecar los enfangados sembradíos de violetas y begonias, que más parecen enfermizos pantanos; las fuentes marmóreas, sobre cuyas aguas estancadas y cubiertas de líquenes se inclinan las ninfas pensativas para acariciar los lomos recubiertos de musgo de los yertos delfines inmóviles; el palacio, de aspecto conventual, bajo cuyas artesonadas galerías jamás resonaron cantos de niño ni risas de mujer, imponente, obscuro, desmantelado, con su ambiente congelado y tétrico, como una prisión tallada en mármol; las interminables galerías en que resuenan las pisadas de los servidores como un medroso chancleteo y las espuelas de los ayudantes como un tintineo evocador de férrea disciplina; los salones obscuros, en cuyas paredes fruncen el ceño los retratos de próceres erguidos y de inflexibles y orgullosos monarcas; los mueblajes de líneas duras y pesadas, que aumentan el gélido sobrecogimiento al contacto de sus bronces desnudos; sus lunas de fondo tenebroso, sus lámparas de cuarzo y sus veladores de malaquita; y luego la alcoba con su lecho imperial, como un catafalco, levemente inclinado sobre cuatro obscuras columnas salomónicas, coronado por un pabellón que sostiene un águila pasmada, bicéfala, alumbrado por los reflejos de luces mortecinas, y a cuya siniestra cabecera extiende un crucifijo sus descarnados brazos, como en demanda de una clemencia justiciera que sólo puede llegar con la muerte.

Allí, vencido por los años y los padecimientos, ha sentido el emperador correr por su frente el último sudor de agonía. En medio del silencio, los testigos mudos de la tragedia callada y solemne han debido sentir la evocación de todo un ciclo preñado de fantasmas. Allí ha debido surgir la silueta altiva del conde de Bonvell, preceptor de una niñez infausta y melancólica; allí, en el ángulo más obscuro, ha debido extender su mano crispada el patriota Kossuth e inclinar su sangrienta cerviz Bathyanyi; más lejos, como una humareda, han cruzado en informe masa las huestes aniquiladas en Vilagos y las destrozadas en Solferino; luego, nombres que rememoran funestas hecatombes: Koeniggraetz, Sadowa, Nicolsburgo; finalmente, las sombras trágicas y dolientes de los seres queridos que sucumbieron al suicidio, al atentado, al designio fatal de hados incomprensibles, el príncipe imperial, la soberana Augusta, los archiduques, todos cuantos huyeron a la ignorada región del misterio dejando en la soledad y el abatimiento al anciano infortunado coronado de bronce y cubierto de púrpura. ¡Oh, recuerdos aniquiladores! Sarajevo, el clamor de Servia, la voz del último Pontífice Pío tronando sobre la iracundia. Por último, la guerra devastadora, apocalíptica, el desastre probable, la caída del Imperio en perspectiva odiosa, el fracaso de toda una raza... Fué entonces cuando en el lecho hubo un tembloroso espasmo supremo y el cuerpo quedó para siempre en fría rigidez.

Y la justa piedad de los hombres tiende sobre Schoenbrunn una bruma de misericordia. Ochenta y seis años de tormentos, de angustias, de lucha incesante, de soledad, de abatimiento definitivo, merecedores son de admiración y asombro. Las madres perdonan, los muertos enmudecen, los pueblos olvidan, los buenos esperan. Sólo Dios puede escudriñar el fondo de las almas. Francisco José ha muerto; descanse en paz.

——

El elogio es el placer de los grandes de espíritu; ellos no injurian para pedir pública y privadamente perdón al siguiente día; lo admiran todo, lo perdonan todo. Francisco José será discutido por las generaciones venideras. A las presentes cumple inclinarse ante su grandeza y conmoverse ante su desgracia. La guerra no es ni ha podido ser obra de un hombre; fruto es de errores seculares, de imperfecciones pertinaces humanas; nuestra pequeñez quiere encarnarlas en un solo individuo, que es sólo instrumento de una fuerza mecánica social. Pero nos engaña nuestra ceguera; esos instrumentos son casi siempre víctimas; una vez desaparecidos, las causas subsisten; son ellas las que hay que combatir. Unicamente quienes así pensamos podemos llevar nuestra pobre corona de mirtos a la tumba de Francisco José.

Inspira hondo respeto el último momento de los caudillos. Morir solo... peor que solo: rodeado de funcionarios impasibles, de generales que asisten al desenlace de la tragedia como a una revista militar, de servidores que hacen de comparsas con muda y fría rigidez... Saber que muy lejos, en campos desolados, arrasados por el plomo y el fuego, se es por unos aclamado y por otros maldito, glorificado por unas huestes como César y vilipendiado por otras como exterminador; llevar al sepulcro la duda de si se ha merecido el laurel del libertador o el pálido amaranto del déspota..., es harto peso para franquear los dinteles de lo desconocido. Sería para todos demasiada crueldad no absolver y no abstenerse de pronunciar un precipitado y tremendo fallo. Ante el cuerpo del viejo emperador, respeto y reverencia.

Preparémonos una muerte. Una mujer amada que nos tienda los brazos y beso nuestra frente helada por la angustia; unos hijos o unos allegados que cierren nuestros ojos, y unos amigos que nos acompañen en la postrera y melancólica caravana. Después, el olvido. «¡Felices los pueblos—ha dicho Feuillet—que no tienen historia!» ¡Dichosos los hombres ignorados cuyos nombres no habrán de evocarse para deplorar ruinas o anatematizar hecatombes, de las cuales, acaso, no fueron responsables! Ciertamente, es preferible una muerte gloriosa en defensa de la razón, de la verdad y de la justicia, votada a la abnegación y al sacrificio. Pero, si no somos dignos de merecerla, séanos deparada, al menos, la obscura, la humilde, la callada, que pueda ser a un tiempo ejemplo y holocausto, besando frentes idolatradas, estrechando en la última sacudida manos piadosas, dejando ya que no parques solitarios y fuentes en que sobrenade la amarilla hojarasca y palacios de paredes heladas marmóreas y blasones ingentes y águilas pasmadas, en la memoria de los que nos amaron un tierno y cariñoso recuerdo, y en las almas de los que nos oyeron un reguero de luz.

Antonio ZOZAYA.

——(o)——

El señor comisario

Anunciáronle la visita, y el señor comisario, con aires de mal humor, abandonó la habitación donde jugaba con su pequeñuelo, dirigiéndose a su pequeño despacho.

Le esperaba allí un hombre del pueblo, alto y fornido, de tez requemada por el sol y en cuyo semblante un largo sufrimiento había pintado la huella inconfundible.

¿En qué puedo servirle? — interrogó el funcionario policial, esforzándose por parecer amable.

Y el obrero, con una facilidad de palabra que nadie hubiera sospechado, expuso su «caso». Tenía cinco hijos que mantener y la mujer enferma. Desde la huelga pasada, en la que tomó parte como propagandista, las puertas de los talleres habíanse cerrado para él herméticamente. Ensayó diversos trabajos y de todos ellos le despedían en cuanto los patrones le sabían de ideas perturbadoras y le consideraban elemento peligroso. Se decidió, por fin, a irse a la campaña a trabajar y por sustraerse al ambiente de la ciudad que le oprimía con garras de acero. Trabajaba, sudando el kilo, en la junta de maíz, cuando su mujer cayó en cama. No podía abandonarla a su triste suerte y corrió junto a ella. Su hogar era una desolación. Faltaba el pan para los chicos y los medicamentos para la enferma. Acudió a la Asistencia Pública cuando la pobre mujer se debatía en el mísero lecho presa de terribles dolores y de allí le enviaron a la comisaría. Necesitaba un certificado de pobreza; y al pedirlo, un tinterillo desmirriado y enteco, que no resistía un soplo, le agredió insolente: «certificado de bandido, te voy a dar». Después de esto había renunciado a la lucha y venía a pedir al señor comisario una de estas dos cosas: trabajo o dinero.

Las conclusiones del pobre hombre llenaron de asombro al buen funcionario, que no pudo menos de exclamar: «No es a mí a quien debe usted recurrir; ni una ni otra cosa tengo».

A lo que contestó el obrero: «Si mañana robo será usted el encargado de prenderme en nombre de la sociedad y en su defensa. ¿Cómo la sociedad no pone en sus manos los medios de impedir que yo me convierta en delincuente».

——

La extraña visita y la no menos extraña teoría del pobre diablo dejaron una preocupación en el ánimo del comisario. Y mientras medía la pequeña pieza a largos pasos, con la cabeza caída sobre el pecho, se repetía mentalmente: «Si debo perseguirlo como ladrón, ¿por qué no dispongo de los medios para conservarle honrado?

Aquella noche lo fué para el comisario de inquietud constante. Estuvo menos cariñoso con su pequeñuelo y durmió a saltos nerviosos poniendo en cuidado a su señora que en vano intentó descubrir las causas del desasosiego.

——

La prensa diaria sirvió la noticia con verdadero lujo de pormenores. El ladrón, aprovechando seguramente un momento de descuido, se había internado, escondiéndose en el almacén. Cuando le pareció oportuno salió de su escondite; pero denunciado por algún ruido, pronto se vió sorprendido y acorralado por el dueño del negocio, a quien atacó, golpeándole el cráneo con un trozo de hierro de que iba armado. La muerte del desgraciado comerciante fué instantánea.

El asesino había logrado fugar, pero la policía era poseedora de datos precisos. Se tenía absoluta confianza en el celo y la pericia del señor comisario de la sección.

——

El señor comisario tenía al criminal en sus manos. Tenía la certeza de hallarlo en una casa donde una pobre

mujer moría sin auxilio en un mísero lecho y unos niños, como los suyos, pedían pan. Vaciló un momento. Se ahogaba en el pequeño despacho. Salió a respirar al balcón y vió cómo un centenar de coches en hilera, conduciendo a gente afortunada y alegre, desfilaban con lentitud a lo largo de la calle resplandeciente de luz. Pasóse la mano por la frente afiebrada; volvió al escritorio y sobre una hoja de papel inmaculado, redactó su renuncia.

—

Aquella noche el señor comisario estuvo más cariñoso con su pequeñuelo; la señora recobró su tranquilidad y todos sonreían plácidamente a la miseria próxima.

José RAGEL.

——(o)——

De Tierra adentro

MENDOZA

La "camorra" policial

No es nuestro objeto detallar aquí los asesinatos cometidos por los hermanos Leonelli; esto ya lo ha hecho con todo lujo de detalles y fotografías la prensa mercantilista de toda la república. Tampoco vamos a pedir las cabezas de los autores, como algunos diarios piden; si a esto fuéramos, no sabríamos a quién deberían cortársela primero, si a los comerciantes «prácticos» Leonelli, o a esos mismos periodistas que del suceso publican nada más que aquello que les conviene.

La policía de Mendoza, que ha sido citada entre sus congéneres por su buen olfato, cultura y honradez, (¡!) se ha presentado de cuerpo entero ante el público mendocino.

La prensa local, que como todas las empresas periodísticas burguesas, no ven en estas miserias humanas otra cosa que un buen asunto para vender muchos ejemplares de sus podridos pasquines, nos tiene cansados con sus cronicones espeluznantes, pero aún no han dicho una palabra respecto a la complicidad de la «camorra» policial.

Es del dominio público que la división de investigaciones ha jugado un gran papel en esos crímenes y robos; más la prensa no lo dice y cuando mucho la acusan de negligente. Veamos si es negligencia o complicidad.

«Hace un año, poco más o menos, desapareció misteriosamente un señor Dávila, que tenía relaciones comerciales con los Leonelli. La señora de Dávila se presenta al jefe de investigaciones y hace la siguiente denuncia: Que habiendo su esposo ido a casa de los Leonelli, con el propósito de cobrar una importante suma de dinero, como tardara en volver, ella envió una sirvienta para que averiguase donde se hallaba su marido, a lo cual la sirvienta también había desaparecido; y sospechaba que los citados Leonelli hubieran cometido un crimen, con el propósito del robo». El comisario, le contestó: «No crea, señora, eso es que su esposo tenía relaciones amorosas con la sirvienta y se han fugado». La cosa quedó así.

Meses después desaparece Julián Azcona, y la señora de éste se presenta a la misma policía; hace la denuncia contra los mismos sujetos, pero con más pruebas que la anterior, obteniendo los mismos resultados. «No le llevaron el apunte». Y hasta según se dice, el comisario recibió 500 pesos de la viuda de Azcona, destinados a los trabajos de averiguación que no dieron resultado para la interesada.

Poco antes de esto, en un gran canal que pasa cerca a esta ciudad, encontraron el cadáver de un tal Petruolo, presentando una herida en la cabeza; también tenía cuentas con los Leonelli. Y lo más sugerente del caso, es que han desaparecido del Juzgado de Comercio unos papelotes de una hipoteca de Petruolo contra sus asesinos. Tampoco se aclaró nada de este asunto.

No para aquí la cosa. Hace poco se presenta a la «honrada» policía un tal Yaras, denunciando que, habiendo ido con objeto de cobrar una cuenta a casa de los hermanos Leonelli, éstos lo hicieron pasar a una habitación, y después de hacerlo sentar y preguntarle si tenía cambio de mil pesos, y como contestara afirmativamente, entre los dos hermanos se cruzaron miradas de inteligencia y guiños que llamaron la atención del candidato a difunto. Este, viendo que uno de ellos dirigíase a la puerta con intención de echarle llave, se levantó, y de un empellón lo hizo a un lado, saliendo de la casa, como «alma que lleva el diablo». — «Eso habrá sido una broma», se le contestó en la «perrera».

Mientras tanto, el señor Pizarro, jefe de investigaciones, se paseaba y corría farras con los Leonelli.

¿Qué, cómo se ha descubierto el lío? Lo diré por si alguno de mis lectores lo ignoran.

No crean que haya sido ningún «perro» de esos que están prontos para meter el hocico y armar la de Dios es Cristo en el garito que ellos no pueden sacar una buena coima; y que se dan con los talones en el trasero, husmeando donde hay una prostituta sin Patente, para denunciarla si no le paga también la coima. No, no ha sido ninguno de esos animales husmeadores, quién ha descubierto este nuevo «Huerto del Francés». Han sido los gritos desesperados de una nueva víctima, Tufiel Ladekani, un individuo que se ocupaba en cambiar dinero nacional por mendocino.

Este cambista fué invitado por los Leonelli a que concurriera a la casa de éstos, pues tenían que hacer un buen cambio de dinero y... les falló el primer golpe, la víctima tuvo tiempo para gritar: «¡socorro!, ¡qué me matan!» lo oyeron los vecinos y dieron conocimiento al vigilante de la esquina. Cuando éste llegó, Ladekani estaba muerto y escondido en un sótano. Los Leonelli fueron atrestados, y el lío descubierto.

EL PUEBLO INDIGNADO.

Todos estos detalles que van siendo del dominio público, y los cadáveres que se van sacando de la casa de los crímenes, han tenido la virtud de hacer perder al pueblo mendocino la pachorra que le es peculiar. La casa de los criminales está constantemente rodeada de gente y policía, librándose entre unos y otros verdaderas batallas a pedradas, insultos, caballazos y sablazos....

El edificio que ocupa la sección investigaciones, corre la misma suerte; ya se han producido varios choques.

Veremos en lo que queda esto.

Antonio NARVAEZ.

Mendoza.

LA PLATA

A LOS PANADEROS

PALABRAS DE ALIENTO

Camaradas: La huelga debe triunfar. Ha llegado el momento de que la conciencia proletaria se imponga a la prepotencia burguesa. ¡Nada de vacilaciones! El pensamiento debe ser uno: formar un haz de fuerza con nuestra unión, para el respeto de nuestra dignidad pisoteada.

Una sola debe ser nuestra aspiración. ¿Cuál? Conseguir el triunfo, por ser nuestras reclamaciones, justas y humanas mil veces.

Sea este movimiento la clarinada rebelde de una colectividad, que anhela entrar en una nueva era de vida y de acción.

Repulsivo a nuestra conciencia debería ser si cruzase por la mente, el pensamiento de que podríamos ser vencidos. Tal idea sería un síntoma de flaqueza, que podría ser peligroso para la confianza de nuestra fuerza: no, nuestra dignidad ante todo.

Si reconocemos que las condiciones de como se trabajaba en el gremio, eran por demás pésimas e incondicionales, justo es entonces que suframos hasta que no sea aceptado nuestro pliego de condiciones.

Pese a toda la obstinación capitalista.

Pienso que vuestro triunfo sería una ráfaga vivificante que alentaría al espíritu decaído del gremio en toda la República.

Pienso también, que si fracasáis, la derrota sería desastrosa. Así que, compañeros, firmes, en la brecha.

Que el triunfo sea un hecho.

Juan ROTGER.

——(o)——

Función cinematográfica

El Centro de E. S. «Amor y Libertad» y la sociedad de resistencia Obreros del Puerto, realizarán una función cinematográfica y conferencia el 20 de enero, a las 8.30 p. m., en el Salón Biógrafo «Irala».

Se exhibirán varias cintas sociales, y la conferencia estará a cargo del compañero Gabriel Biagiotti, el que desarrollará el siguiente tema: «Aparentes capas de civilización, con fondo de tiranía y usurpación de libertades». El compañero Martín Castro, cantará varias milongas sociales.

Entrada general, 0.50; menores, 0.30.

Para entradas y programas a Patricios número 1578.

No se suspende por mal tiempo.

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

Nómina de los cursos que, en su local Belgrano 2552, dicta esta institución

Lunes, de 5,30 a 7 p. m., Corte y Confección; 7,30 a 9 p. m., Música.

Martes, de 9 a 10 p. m., Aritmética.

Miércoles de 8 a 10 p. m., Esperanto.

Jueves, de 5,30 a 7 p. m., Corte y confección; de 7,30 a 9 p. m., Música.

Viernes, de 9 a 10 p. m., Aritmética.

(Sección Avellaneda)

Esta institución patrocina las si guientes clases libres y gratuitas: lo. lunes, gramática y ortografía castellana, por el prof. José Subirana; los miércoles, redacción práctica y los sábados conversaciones familiares, a la 8 p. m., en Lavalle 783, (Avellaneda)

Ateneo Obrero de Almagro

En el local de este Ateneo, Independencia 3546, se dictan los siguientes cursos:

Lunes, de 8 a 9 p. m., reunión de comisión; de 9 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Martes, de 8 a 9 p. m., Moral, por Mercedes Gauna; de 9 a 10 p. m Prehistoria, por Víctor Delfino.

Miércoles, de 8 a 10 p. m.. Dibujo, por Mourlaas.

Jueves, de 5 a 7 p. m. Corte y Confección, por Mercedes Gauna; de 9 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Viernes, de 8 a 10 p. m:, Dibujo, por Mourlaas.

Ateneo R. de Villa Crespo

En la secretaría de este Ateneo, Alvarez 837, se dictan los siguientes cursos:

Lunes: a las 8 p. m., ensayos del drama «La Carcoma».

Miércoles: de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas.

Jueves, de 8 a 10 p. m., curso de Castellano, por Roque Madera.

Entrada libre.

Agrupación Social Germen

En su local, Lobos 3801, se dictan las siguientes clases:

Lunes: Reunión de comisión; jueves Lecturas comentadas; sábados: Conferencias.

Biblioteca de Estudios Libres

En la Biblioteca de «Estudios Libres», sita en la calle Costa Rica 4324, se reciben inscripciones de alumnos para un curso del idioma auxiliar Esperanto, por correspondencia, cobrando una cuota mensual de cincuenta centavos.

Convocatorias gremiales

OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS. — Se invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará el jueves 4 de enero, a las 8 p. m., en Matheu 1172, para tratar asuntos de importancia.

CENTRO «UNION MODELISTAS de CALZADO, (2.a convocatoria). — La comisión administrativa, invita al gremio de Modelistas, socios y no socios, a la asamblea general ordinaria, que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el salón «Concordia», Rincón 1141, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Balance; Correspondencia; Movimiento de socios; Alquiler local social; Suscripción revista.

CARPINTEROS, ASERRADORES Y ANEXOS. — Esta sociedad de resistencia, efectuará una asamblea el 21 de enero, a las 8 a. m., en el salón de actos del diario «La Razón», Avenida de Mayo 760, para tratar asuntos de interés.

Invitamos a los miembros de comisión concurran a secretaría el martes 2 de enero, a las 8 p. m., para tratar asuntos relacionados con esta asamblea.

S. O. Lustradores de madera en general

Habiendo quedado esta sociedad definitivamente constituída, ha resuelto dejar abierta la secretaría de la misma, todas las noches de 8 a 10, al objeto de atender a los obreros del gremio que deseen asociarse.

La comisión se reunirá todos los jueves, de 8 a 10 p. m., y los domingos de 8.30 a 11 a. m.

Local: Matheu 1172.

Obreros Zapatilleros

La comisión administrativa, cita a los poseedores de talonarios de rifa, para el martes 2 de enero, a fin de poder efectuar el balance.

El Secretario.

Convocatorias varias

F. de A. A. DE LA R. A.—Quedan citados los delegados de las Agrupaciones para el jueves 4, a la reunión que se realizará a las 8.30 p. m., en el local de costumbre, para tratar la siguiente orden del día: Lectura de correspondencias; Renuncia del secretario; Presentación del balance y asuntos varios de mucha importancia.

AGRUPACION ANARQUISTA COMUNISTA DEL V CONGRESO, (Lanús y Talleres). — Se invita a los componentes de esta agrupación, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local de costumbre. Ruégase puntual asistencia.

—

Rogamos al grupo editor del folleto «Entre Campesinos», la remisión de 100 ejemplares, para ser distribuídos entre la juventud de esta localidad, a objeto de difundir claramente el ideal anarquista.

La remisión puede hacerse a «La Protesta» y a nombre del secretario de esta agrupación.

SOCIEDAD ANTIALCOHOLICA «REGENERACION». — Cita a la comisión directiva, a la reunión que tendrá lugar el jueves 4 de enero, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre. Ruégase puntual asistencia.

COMITE DEL OESTE PRO «LA PROTESTA». — Se invita a los compañeros de este Comité, a la reunión del miércoles 3, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

NOTAS VARIAS

Ateneo O. de Almagro

El lunes 8 de enero, se inaugurarán las clases primarias que en el local de este Ateneo dictará la compañera Mercedes Gauna, de 2 a 4 p. m.

—

Este Ateneo ha organizado una conferencia pública para el sábado 6 de enero, en las calles Independencia y Treinta y Tres. Próximamente publicaremos temas y oradores.

A. En Marcha

De la rifa que puso en circulación esta agrupación y que se rifó en el último pic-nic de «La Protesta», salió premiado el número 153. El compañero que tenga este número, puede pasar a retirar el premio en la administración del diario «La Protesta».

Si antes del 15 de enero del próximo año, no pasan a retirar el premio, se donará al diario «La Protesta».

La Agrupación.

Centro Depuración

Realizará una función cinematográfica, canto y conferencia, el 4 de enero, a las 8.30 p. m., en el salón biógrafo «Rivera», Rivera 632.

Se exhibirá una importante cinta, y la conferencia estará a cargo del compañero Giordano Bruno. El payador Juan Carlos Costa, cantará selectas y variadas composiciones y las conocidas romanceras italianas: «La Marieta» y «La Perla», cantarán lo mejor de su vasto repertorio.

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Por última vez, pedimos a los Centros, Ateneos, Agrupaciones y compañeros las listas pro-Gira que esta Institución hizo circular, para dar con exactitud el balance, de lo contrario nos obligarán a publicar los nombres.

El Secretario.

"Guerra Sociale"

Los compañeros que desean recibir este periódico, que aparece en San Pablo (Brazil), escrito en italiano y portugués, pueden dirigirse al compañero Roque Capparelli, Matheu 1170, Buenos Aires.

El mismo compañero se encarga de recibir suscripciones para los siguientes periódicos de Europa: «L'avvenire anarchico», de Pisa. — «Il Libertario», di Spezia — «La Luce», di Sampierdarena; «L'Università Popolare», de Milán y el «Roisveglio» (en italiano o francés), de Ginebra.

Ateneo Obrero de Almagro

Este Ateneo, ha organizado una función y conferencia para el domingo 4 de febrero, a las 8.30 p. m.

El Secretario.

—

Este Ateneo ha puesto en circulación una rifa en 1.000 números a total beneficio de su caja social.

El premio es, un traje de hombre o señora, valor 50 pesos, o el dinero en efectivo.

Será agraciada la persona que posea el número igual a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada del mes de enero de 1917 de la Lotería Nacional.

Pedidos a Independencia 3546, a nombre del Ateneo Obrero de Almagro.

Comité del Oeste pro "La Protesta"

Habiendo este Centro puesto en circulación la primera serie de bonos préstamos a beneficio del diario, constando ésta de 1.000 bonos de pesos 1,00 y 1.000 de pesos 0,50, se avisa a los compañeros que tenga interés pueden pedirlo a este Comité, a nombre de la compañera Mercedes Gauna, o en su efecto a la Administración del diario.

Se previene a los compañeros que los bonos llevan el sello del Comité Administrativo y el de este Comité y firmados por el secretario y la tesorera del mismo.

Antonio Solís,
Secretario.

Centro pro Escuela Racionalista

(Villa Domínico)

De la cantidad donada por este Centro al quedar disuelto, al Centro «Sembrando Flores», son 8.25 en vez de 8.50.

BALANCE

Del pic-nic efectuado el día 10 del corriente en la quinta «Boeri», organizado por el Centro Obrero del Oeste.

Entradas:

Por 428 entradas vendidas a 0.30 y 0.10 de donación	128.50
Entradas del buffet	86.40
Entradas del tiro	25.50
Por venta de tarjetas postales ...	1.20
Por romper la piñata	0.90
Por 4 atados de cigarrillos ...	0.65
Total:	$ 243.15

Salidas:

Cerveza	47.—
Para engrudo y pinceles	5.80
Para programas y tranvías	22.40
Por 20 estampillas de 0.05	1.—
Por 1 papel sellado	1.—
Por fiambres	8.20
Por asado	7.—
Gastos varios	9.20
Por 4 docenas de limonadas y 2 de kirikyky y una botella rota	3.65
A los músicos	18.—
Gastos de tranvías para pegar programas	1.—
4 piñatas y clavos	1.30
Gastos de mercaderías del tiro.	17.50
Acarreo	6.—
Hielo	1.20
Pan	7.80
Al quintero	5.—
Para una soga y 1 anotador ...	1.10
Total:	$ 164.15

Resúmen:

Entradas	$ 243.15
Salidas	$ 164.15
Beneficio:	$ 79.—

El Tesorero.

Nota. — Los compañeros que tengan interés en cerciorarse, pueden revisar los libros.

CORREO

Hay cartas, para:

Manuel Bastelo, Fernando Recarez, Manuel Periscal, Luis Moratò.

Hay folletos «Entre Campesinos», para: M. Sánchez, Rafael El Busto, José Salbó.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos